
INVOCACION.

En el nombre del Sér cuya existencia
No conoció principio ni fin tiene,
Y cuya soberana omnipotencia
El movimiento universal sostiene;
En el nombre de Aquel cuya influencia
Cuanto existe, benéfica mantiene,
Voy á elevar mi voz entusiasmado
Para cantar de Anáhuac el pasado.

¡Anáhuac! el recinto de las flores;
El emporio feliz de la riqueza;
El país de los pájaros cantores;
El paraíso de sin par belleza.
Anáhuac, que ostentando los primores
Que pródiga le dió Naturaleza,
Como una vírgen cándida brindaba
Los inmensos tesoros que guardaba.

Voy á cantar los hechos valerosos
De los de Anáhuac ínclitos guerreros
Que midieron sus armas animosos
Con destructora hueste de extranjeros.
Voy á cantar los lances prodigiosos
De los caudillos que lograron fieros
Hacer morder al invasor la tierra
En tan sagrada como infausta guerra.

De mi voz al conjuro poderoso
De nuevo se alzarán los edificios
Cuyo aspecto severo y majestuoso
Del azteca saber nos dejó indicios.
De sus dioses terribles el odioso
Anhelo de sangrientos sacrificios
Presentaré también como evidencia
Segura de la idólatra creencia.

Cantaré la belleza de su cielo;
De sus brisas la plácida frescura;
La exuberancia de su fértil suelo,
Y de sus flores la fragancia pura.
Así veloz recorrerá mi vuelo
Ya el monte colosal, ya la llanura,
Ora el arroyo manso, ora el torrente
Que arrasa lo que encuentra en su corriente.

¡Ah! si tener lograra el dulce encanto
Del gran Netzahualcoyotl la voz mia,
Fuera el murmullo de mi débil canto
Inagotable fuente de armonía.
¡Cuánta dulzura sin igual, y cuánto
Esplendor mi palabra expresaría
Si yo lograra que á mi mente inquieta
Diera su inspiracion el rey poeta.

Entónces de mis labios, con presura,
No frases brotarían, sino flores
De blando aroma y sin igual frescura
Que ostentaran bellísimos colores.
El manso murmurar del aura pura
Que acaricia los mirtos tembladores,
A veces mi voz rústica sería,
Y otras rumor de tempestad bravía.

¡Con qué vigor mi varonil acento
Las acciones heroicas relatara
Del bravo Cuitlahuác, cuyo ardimiento
Hasta el propio enemigo respetara!
Lleno de inspiracion, mi pensamiento
A la region celeste se acercara,
Y en imágenes ricas en belleza
De Anáhuac cantaría la grandeza.

Sin más sostén, empero, que el ardiente
 Y profundo entusiasmo que atesora
 Mi pecho por la raza, que valiente
 Lidió con la legion conquistadora;
 Sin más inspiracion que la que siente
 Quien admira esa lid conmovedora,
 Voy á elevar mis férvidos cantares
 De la querida patria en los altares.

¿Y qué pecho no late entusiasmado
 Al recordar de **Cuauhtemoc** la gloria
 Que como claro sol han conservado
 Las páginas eternas de la historia?
 ¿Quién no siente su espíritu inspirado
 Cuando los hechos trae á la memoria
 Del valeroso intrépido caudillo
 Que á México cubrió de inmortal brillo?

Débil mi canto, su rumor apénas
 Se escuchará cual se oye la corriente,
 En las noches calladas y serenas,
 De la apacible y apartada fuente.
 ¡Ah! si el ardor que corre por mis venas
 Diera á mi voz su fuerza prepotente,
 Un himno al héroe de Anahuác alzara
 Que el universo, al resonar, llenara.

Tosca es mi voz. Desnuda del ropaje
 De la divina, bella poesía,
 No podrá tributar un homenaje
 Digno á la patria la palabra mia.
 Pero no temo que el mordaz ultraje
 Se desate en mi contra con porfía;
 Porque tiene mi acento pobre y rudo,
 De **Cuauhtemoc** el nombre por escudo.